



PER GUANYAR CATALUNYA PER ALS TREBALLADORS

CONSTRUIM LA L.C.R.

Congrés nacional de Catalunya



I. LA NUEVA SITUACION

1- Los acontecimientos de los últimos meses han abierto una nueva situación política en el Euskadi. El factor determinante de la nueva situación son las consecuencias de la victoria de la UCD en las Elecciones Generales del 1 de Marzo. Esta victoria ha fortalecido a la burguesía y a su partido hegemónico a escala estatal: la UCD; ha ampliado su iniciativa y margen de maniobra político; la ha situado en general, en mejores condiciones para abordar su crisis económica y política; en particular la reestructuración del sistema productivo; necesaria para iniciar un proceso de recuperación económica y para la integración en la CEE; aunque ha empeorado su situación para la búsqueda de una salida a la cuestión nacional, sobre todo en Euskadi; en fin, ha hecho desaparecer, formalmente por un periodo de cuatro años, las expectativas de cambios políticos globales que existieron en toda la fase anterior.

El movimiento obrero tiene ante sí una fase de resistencia prolongada frente a la derecha. La experiencia, especialmente de las luchas de convenios y la victoria de la izquierda en las Elecciones Municipales, demuestran que hay combatividad y organización suficiente para afrontar la ofensiva del gobierno y la patronal y para preparar la contraofensiva frente a ellos. Para eso habrá que fortalecer la unidad de los trabajadores; reconquistar el papel dirigente del movimiento obrero en todas las luchas contra la explotación y la opresión, especialmente las de las nacionalidades y regiones oprimidas; basarlo todo en la movilización unitaria de masas; y fundamentalmente avanzar en la construcción del Partido Revolucionario.

No entramos en una situación de calma social y política: el futuro va a estar marcado por luchas importantes, que afectarán al conjunto de los trabajadores, contra la política económica del gobierno y sus ataques a la libertad sindical y los derechos sindicales y laborales; por las luchas contra los intentos de establecer "estatutos de consenso" que nieguen la soberanía de las nacionalidades, por la crítica situación en Euskadi, que puede hacerse explosiva; por la necesidad de responder a los atentados y provocaciones fascistas; por la necesidad de hacer frente a la escalada represiva del gobierno; para romper el cerco que la derecha quiere imponer a los Ayuntamientos dirigidos por la izquierda; para defender los derechos de las mujeres y de los jóvenes, etc. Pero es muy poco probable que puedan planearse batallas políticas centrales dirigidas a derribar el gobierno de la derecha. Antes de que éstas lleguen, deberá pasar un periodo posiblemente largo en el que se desgaste la victoria electoral de la UCD y se fortalezca política y organizativamente el movimiento de masas, en primer lugar, el movimiento obrero.

Por todo ello, la nueva situación política debe ser caracterizada como más estable relativamente que la situación anterior, dentro de las características generales del periodo definidas en el V congreso de la LCR.

2- La ofensiva burguesa debe tratar de realizarse pues, en condiciones de equilibrio de clases. La burguesía no pudo lanzar un ataque frontal y directo contra los trabajadores, porque teme encontrar una respuesta contundente. Por eso necesita,

como en el pasado, las políticas de colaboración de clases de las direcciones reformistas del PSOE y el PCE, para poder llevar adelante sus planes.

Efectivamente, la fase anterior estuvo marcada por la política de consenso: ella es la principal responsable de los revéses sufridos por los trabajadores: el deterioro de sus condiciones de vida, el aumento del paro, la negación o el recorte de las libertades, la desmoralización o la apatía de capas importantes obreras y populares, la pérdida del protagonismo del movimiento obrero en la lucha contra la opresión nacional, etc. Ella es también la principal responsable de la victoria de la UCD en las Elecciones Generales. A pesar de ella, gracias exclusivamente a la voluntad de los trabajadores de evitar una nueva victoria de la derecha, se consiguió vencerla en las Elecciones Municipales.

En las condiciones actuales, la burguesía no necesita hacer acuerdos sistemáticos con las direcciones reformistas. Pero si necesita establecer acuerdos concretos en los problemas más conflictivos (por ejemplo, los estatutos de autonomía,...) y sobre todo, cuenta con que las direcciones del PSOE y el PCE no van a planearte seriamente la batalla, no van a impulsar la necesaria movilización unitaria de los trabajadores y el pueblo frente a cada uno de los planes y de los actos del gobierno.

Efectivamente así es. La profunda dinámica unitaria que estalló inmediatamente después de las Elecciones Municipales esbozada por la moral recibida de la victoria, ha ejercido una fuerte presión sobre las direcciones del PSOE y el PCE, cuyo primer resultado es el pacto municipal entre ambos. Pero esa dinámica apunta mucho más lejos que la elección de alcaldes y la distribución de delegaciones municipales: en ella se expresa de un modo más o menos consciente, la aspiración de los trabajadores a que sus direcciones mayoritarias rectifiquen la política que hasta ahora han seguido y se planteen de un modo unitario y firme la batalla contra la derecha. Esto era justamente lo que querían decir las miles de voces que el pasado 1 de Mayo gritaron: ¡El PSOE y el PCE unidos a vencer!

Pero ni el PSOE, ni el PCE tienen la menor voluntad de vencer: la forma de sus políticas ha cambiado: se trata sin duda de un cambio muy importante, pero el contenido no ha cambiado. Y es el contenido lo que en definitiva importa. Las direcciones socialdemócrata y eurocomunista van a seguir defendiendo políticas de pacto social; no quieren rectificar su nefasta orientación en las nacionalidades; no quieren hacer de los Ayuntamientos de izquierda bastiones al servicio de los trabajadores; no quieren lanzar al movimiento obrero y popular contra los fascistas,... Van a tratar solamente de controlar la presión unitaria de los trabajadores, encerraría en los límites de la presión "responsable" sobre el gobierno y la patronal y el compromiso con ambos. Los riesgos de que se reproduzcan, y aún que se refuercen, los peores efectos de la fase anterior en las filas del movimiento obrero, son muy grandes.

Sólo hay una vía para superar estos riesgos: apoyarse, estimular la voluntad unitaria de los trabajadores, para luchar por dirigirla en sentido contrario al que quieren los reformistas. En esta vía estará la Liga Comunista Revolucionaria.

Tesi nº 2 : Els projectes de la burgesia a Catalunya :

Encara que el govern d'UCD format després de les eleccions generals del 1 de març no haixi expressat un "programa clair d'objectius econòmics", a mig termini, i encara que en els propers mesos la política econòmica de la burgesia ~~encara~~ oscilarà i, fins i tot, pot tenir actuacions incoherents segons la relació de forces amb la classe treballadora i la pressió dels diferents "clans" del gran capital sobre el govern, hi han algunes previsions generals per a Catalunya que ja es poden fer.

(Pel que fa a les perspectives econòmiques internacionals ens remitim al article de J. Andel, al nº 1 d'INMIGOR; pel que fa a la situació de l'economia a l'Estat espanyol i l'actual coyuntura, vegem els punts corresponents de les resolucions del Vº Congrés de LCR i del C.G. dels 11-13 de maig, dintre d'una dies tractarem de complementar aquest punt amb algunes dades).

El gran capital està lluny d'abandonar la reactivació ~~iniciant~~, tot i que els efectes dels "topes" salarials es noten amb una lleugera recuperació dels beneficis. Com passa en tota crisi, la burgesia tracta de fer-la pagar als treballadors i també als capitalistes més débils, de manera que es pugui arribar a una nova reactivació econòmica gràcies a les rendes transferides dels treballadors cap a la burgesia (dels salariis als beneficis) i una concentració del capital per desaparició d'empreses petites o poc competitives que deixen el seu mercat a les altres. Aquest fenomen classic ha estat colpejant l'economia catalana i ho seguirà fent, amb el resultat d'un espectacular increment de l'atur, que a finals de 1978 voltava la xifra de 100.000 aturats a Catalunya, seguint els sectors més afectats el tèxtil, la construcció i la siderometallúrgia.

La política actual del govern segueix marcant descarregar els efectes de la crisi sobre els treballadors amb mides com el límit salarial i la restricció del gasto públic, però a la vegada el gran capital no solament projecta fer front a la novada onada recessiva que, amb tota probabilitat, es produira a Europa al 1980 sino que al mateix temps tracta d'aprofitar els efectes de la crisi per restructuring tots els mitjans de producció i distribució (e cara a entrar al mercat comú). En aquesta perspectiva de adequar l'economia catalana ~~per~~ a entrar a la CEE i de fer-ho en dos o tres anys per la via de "el peix gran es menja al petit" hi son d'acord essencialment tots els sectors del gran capital, tant els que hi han darrera d'UCD com darrera de CDC. Només així es poden entendre mides com la de la "lliberalització" del comerç exterior, es a dir: es retiren els arancells proteccionistes (importació de teixits, automòbils i maquinaria, etc.) i es deixa de fer "comerç d'estat" (importacions de carn congelada per mantenir els preus del mercat interior, etc.). Aquesta política no pot tenir un altre resultat que aprofondir 1

la crisi estructural que arrogega el sector textil (el 1º de Catalunya, amb 260.000 treballadors) obrir una dinàmica imprevisible pel que fa al sector del automobil i les empreses subsidiaries del metall i afonsar en la mineria a importants sectors de la petita burgesia (camerolat i sector del comerç de l'alimentació) per efecte de la concentració capitalista prímer en les empreses de distribució i transformació dels productes i després en la producció, a la vegada que contribueix a deslliurar els mercats dels productes agro-alimentaris, en perjudici dels treballadors, entre els quals d'una banda la restricció del gasto públic a qui en fet refereix el Govern que no crea nous llocs de treball ni es mantenent, per l'altra banda (òrgans públics, empreses absorbides per l'U.I.I, etc.), s'afavoreixen, per l'altra banda, els desplaçaments de capital mitjançant crític fiscal als empresaris.

Però, aquesta políctica no es pot aplicar sense contradiccions i fortes resistències, fruit de la relació de força encaix d'interès entre les classes fonamentals de la societat, relació de forces representada en els resultats electorals del 1-A i el 3-A i també en les sol·licitacions per la negociació collectiva que han fet front (sense desbordar-lo en la majoria dels casos) al decret de l'Abril Martorell. Les dificultats generals, a Catalunya s'en afegeixen d'específiques per a la burgesia de cara a dur en avançant el seu projecte. DIFÍCULTATS com:

- La manca d'instruments específics de l'Estat per intervenir coherentment en totes les branques de l'economia i controlar les consecuències i l'exploitativitat social que s'en pot derivar. Doncs, la Generalitat encara -com minim- l'absorció de competències que avui son assúries directament per l'Estat, a través de les delegacions ministerials, comisaries, etc. que regiran a una institució que no ofereix les verdaderes mateixes garanties de centralització ni de criteri.
- Una certa deterioració de les relacions dels partits burgesses amb la seva base social (sobretot la petita burgesia urbana i rural), encara atrinxerada políticament o recelosa dels partits obrers i que es veurà afectada amb més gravetat que abans per la políctica econòmica d'UCD.
- I, sobretot, la força orgànica de la ciutadania (de la illa) i la unió pel moviment obrer a Catalunya que, juntament amb la relació de forces electoral favorable a l'esquerra, fa que aquestes dificultats noves es puguen superar arrosegant als partits obrers a compartir les línies generals de la política econòmica burguesa i a fer-se co-participar, mitjançant una o altre forma de pacte social.

Consolidar les noves formes de l'Estat burgès, desarollar la Constitució a la mida dels interessos del capital i retallar les llibertats conquerides pel moviment, que son els objectius generals de la burgesia, tenen una concreció adicional a Catalunya. Es tracta d'evitar que Catalunya sigui un punt de crisi política, de "ruptura" tant pel que fa a la radicalització nacional (fent entrar en crisi, juntament amb Euskadi, el plà d'institucionalització política de l'UCD) com a la radicalització social (desbordant el plà d'austeritat d'Abril Martorell).

En concret, a Catalunya, aquest projecte implica la combinació de tres operacions polítiques molt relacionades entre si:

- Consolidar la Generalitat com una institució que, si bé discrepa i entra en alguna tensió amb l'Estat central, mai actui en contraposició frontal al govern i les Corts de Madrid, mai suposi una ruptura del marc constitucional.

I, a la vegada, una institució que, amb independència de qui la governi i del nivell de conflictivitat social que hi hagi, sigui capaç d'entrar en una via de compromís amb el moviment obrer, d'evitar la contraposició frontal. En altres paraules, es pretén que la Generalitat cubreixi, a escala de tot Catalunya, una mica el paper que a cada municipi la burgesia feu per cumplir els ajuntaments.

- Minar i descastar la combativitat obrera i popular, sobretot retallant els drets sindicals i les llibertats de vaga, manifestació, etc., tractant de ferir de la conciència obrera la confiança en la mobilització que ha adquirit en aquests anys precedents, de separar i afilar les diferents lluites i de debilitar les organitzacions de combat, en primer lloc els sindicats.
- Fractar de quanyar als partits obrers la seva clientela mes atrasada o menys radicalitzada, per la imatge de la "inoperanció" dels partits obrers, que estan a l'oposició, i la imatge de la capacitat de "interacció", d'"eficacia" dels partits burgesos, en primer lloc del partit del govern.

Però, dur endavant aquest projecte a Catalunya es molt difícil per les següents ~~obligacions~~:

- La força dels partits burgesos. Una força que s'expressa en la majoria absoluta de vots i de parlamentaris el 1-N, en el control que té l'esquerra sobre el 30% dels municipis, que son els més poblat, a on viu prop d'un 60% de la població catalana. Tot això representa una perspectiva segura de majoria ~~socialista~~ al Parlament i, en conseqüència, una gran capacitat d'atracció sobre la petita burgesia.
- El progressiu lligar de les reivindicacions nacionals i socials, es a dir que poc a poc la reivindicació d'una autonomia política va prenent el contingut de les diferents reivindicacions socials i, a la vegada, va apareixent com un eix per a obtenir aquestes reivindicacions. Això suposa una pressió cada cop més forta contra la manca de poder de la Generalitat i les manipulacions i aplacaments fets des de Madrid i amenaça amb traslladar la radicalització d'uns temes als altres més ràpidament.
- La manca d'un partit burges escarament hegemonic. Ara per ara, per a la burgesia tenir un partit que defensi els projectes de conjunt del gran capital espanyol i de la "burguesia catalana", amb una imatge populista i una força electoral, es pràcticament una quimera. Els interessos de la burgesia descansen en mans de dos partits burgesos (UCD i CDC) que només poden desenvolupar-se si entren en competència i que només poden subsistir si s'ajuden. El prop passat 1-N entre tots dos no varen arribar més d'un màxim del 40% a Lleida, contra un mínim del 33% a Barcelona.

La UCD catalana està condemnada a uns límits per la seva identificació amb el centralisme. Es, a més a més, un aparel·l molt feble de quadres i gent amb imatge, el que l'hi ha suposat una perxa de clientela cap a CDC a les municipals. C.D.C. és la materialització de la paradoxa d'una "burguesia nacionalista". Només pot creixer i fer front a la seva esquerra desmarcant-se d'UCD, anant al pacte amb els partits obrers i aprofondint la seva imatge populista: és el projecte d'en Roca de cara a les eleccions al Parlament, fer el "Partit Nacionalista Català" (a imatge, però, no a semblança, del PNV). Però aquest projecte té dues limitacions molt clares, que estan a la base de les contradiccions i la crisi de CDC: a) ni la radicalització nacionalista a Catalunya és la mateixa que al País Basc, ni l'actitud dels partits obrers

ací ha estat la mateixa que allí dalt: el creixement possible de CDC en les masses oprimides es donos molt limitat, com ho demostra el fracàs dels seus intents d'ocupar un espai al moviment obrer (SOC) o popular (A.VV.), en contradicció amb la força aconseguida pel PNV en aquests terrenys.

b) Cap partit burgès pot actuar amb independència del "partit jove" que hi ha al govern (en aquest cas, la UCD), ni tan sols el PNV pot fer-ho. Només encara pot actuar al·liat amb els partits obrers i en contra del primer partit burgès; el pacte disfressat amb el partit del govern de Madrid i les vacilacions seran, doncs, una constant de CDC com fins ara. De la mateixa manera que la UCD està condemnada a pactar amb els partits obrers -de forma governamental a la Generalitat, com ara, o de forma viva i mica al Parlament- si vol tenir algun control directe sobre la situació a Catalunya.

Tesi nº 3 • La política "d'unitat catalana"

- Després del 17-J, amb una clara victòria de l'oposició a Catalunya i amb una majoria molt relativa de 12 a les Corts, els constitutius de recuperació dels drets nacionals de Catalunya, si bé d'un caràcter més general de ruptura amb el franquisme i invocació de totes les lliçons sense restriccions, estaven a l'ordre del dia. La Guerra civil ja havia finalitzat, davant d'aquesta situació, era racional que els partits obrers, malgrat no acceptar les reivindicacions del poble català (el que ja no estava discutible) ni tan sols un pacte entre partits que incloïssin explícitament un Catalunya governaria la UCD fins fa, més de dos anys després, en fer un estatut raquitic en re la "base d'una Constitució" per a Catalunya la sobirania nacional (doncs això, així de clar, no ho hagueren acceptat el poble). La sortida d'UCD va venir pel camí de la Generalitat "revisionista", presidida per Tarradellas, que en el primer moment va durar de 1976 a 1980 disciplinat d'en Juarez, i això tota pel PSC i el PSUC com una "convergència" i la "recuperació" de les nostres institucions". La seva eruditat instruïda per decret-llei, el president Tarradellas i el Consell Executiu català han estat tres vegades acusades habilitant en el joc del PSC. En un article publicat al "DM" nº 32, amb motiu del universari de la Generalitat, minuts diem:

"Abans un decret que no era res més que paper real, però que deixava tot el marge de describrà en mans del "President", disposat a colmar el servei incondicional de la política pre-autonòmica de Madrid, tot i tretze dies passat per a tornar la iniciativa a la UCD, a convicció de que l'ocupació majoritària a les eleccions es deixés entremetre. Però als treballs d'UCD, des del primer moment el PSC i el PSUC renunciaren a una política d'interès majoritària (convocatoria de l'Assemblea de Parlamentaris i constitució d'un Consell format pels partits obrers majoritaris, exigint un govern plenament sobirà i denunciant qualsevol presautonomia per decret), renunciaren a la mobilització, accentaren "l'operació Tarradellas", accentaren el decret-llei i "congelaren" l'Assemblea."

"El darrer acte de la tragedia es representava amb la formació del Consell executiu, en la qual el PSC i el PSUC acceptaven formar part d'un govern de col·laboració de classes, amb totes les seves implicacions negatives: en minoria (invertint els resultats electorals), sense cap capacitat de veto o de control sobre en Tarradellas, sense cap poder real. L'acceptació d'aquest joc col·locava la política dels partits obrers a remol de les iniciatives de la burgesia i els feia identificar la lluita per la llibertat nacional amb el recolzament a la Generalitat d'en Tarradellas".

Si bé es cert que l'actual Generalitat de Tarradellas i la pisiibilitat d'un futur Consell amb UCD i CDC es mantenen com a instrument manipulat per la burgesia, justament perque les direccions del partits obrers majoritaris no velen trensar el fragil equilibri que l'aguanta, aquesta polàtica no ha trobat encara una resposta a escala de masses, que pugues fer entrar en crisi la polàtica del PSC i el PSUC. Tant pel que fa a la polàtica municipal i territorial, com respecte als traspases de competencies, les finances, ... l'enfrontament d'interesses entre la UCD i el poble de Catalunya es inevitable. Si es manté un Consell "d'unitat catalana", la Generalitat seguirà essent un aliat de la UCD com fins ara. Però amb l'aprovació de l'Estatut les condicions canvién en el sentit en què la Catalunya autonoma a on els partits obrers tenen majoria, una tècnica revolucionària intel·ligent pot cercar que qualsevol agressió al autogovern pugui ser interpretada com una agressió, també, a les reivindicacions dels treballadors. I, a la vegada, als retalls a les reivindicacions socials, el moviment obrer pugui trobar el recolçament d'importants sectors populars que ho interpreten, també, com un nou atac als seus drets nacionals.

Per a la burgesia, totes les seves sortides futures a Catalunya, es basen en la disposició i la capacitat del PSC i el PSUC a pactar amb CDC, amb el govern de Madrid i, fins i tot amb la UCD catalana i a conseguir que les masses no s'enfrontin a la vella política "d'unitat catalana" presentada amb noves formes.

Sobre aquesta base (la disposició permanent de l PSC i el PSUC a pactar amb la burgesia) que es el fonamental, la burgesia disposa a més a més de dos instruments adicionals per tractar de controlar la situació i desplaçar la relació de forces al seu favor:

- a) Desde Madrid, tractar d'espanyar econòmicament i retallar poder a la Generalitat i als nous ajuntaments, amb la confiança de que els partits obrers majoritaris cediran al xantatge, fent concessions polítiques de tota mena.
- b) A Catalunya, deminar i controlar el aparel·l de CDC, a partir del ala Trias i del mateix Pujol per a fer-la servir com un element d'instabilitat per a la política de "govern responsable" que es dispensen a fer el PSC i el PSUC.



A Catalunya hi viu més d'un 15% de la població de l'Estat espanyol i a prop del 20% de la seva població activa. Tot aquesta gent viu concentrada d'una manera molt desigual, seguint l'àrea Metropolitana de Barcelona qui acapara el 70% de la població catalana.

Aquesta distribució de la població respon a una distribució desigual de les inversions, delimitant el que s'en ha dit (incorrectament dencs no te res a veure amb els nivells de renda) la "Catalunya rica" (la franja literal i els centres industrials) i la "Catalunya pobra" (fomen talment les comarques del interior i pràcticament les regions VII, VIII, i IX, exceptuant l'Ancia i el Segrià). Dit d'una altra manera, la Catalunya de l'indústria i els serveis, a on ha anat a parar el gruix de la immigració; i la Catalunya agrícola i d'indústria artesana, que creix per desota del premig nacional i d'en fuig l'iniciativa privada i la població.

Els sectors fonamentals a on es concentra la classe treballadora de la indústria catalana son, per ordre d'importància, el metall, el tèxtil i la construcció; encara que cal tenir en compte que un 34,8% de la població activa treballa als serveis.

Hi han dos factors que poden determinar el comportament polític de la classe treballadora i que estan sofrint variacions en els darrers temps: el nivell d'atur i el pes i incidència dels sindicats.

La xifra real d'aturats, avui, girar alrededor dels 200.000 (el que representa més d'un 10% de la classe treballadora), xifra de la qual es un component molt important l'atur juvenil, fins al punt de que a prop de la mitat dels aturats son joves que no han tingut encara l'oportunitat de treballar. La persistència d'un volum d'aturats tan elevat no pedia deixar d'actuar objectivament sobre la consciència i la combativitat dels treballadors i, efectivament, en el moment en que la crisi surt de les petites empreses i els rams retardataris per penetrar a tots els sectors i, també, a les grans empreses, la combativitat obrera s'en comença a ressentir perillosament. A la vegada, l'atur persistent suposa un envelliment de la classe obrera i una important marginació de la joventut treballadora, privant al moviment obrer d'un dels sectors tradicionalment més combatius i radicalitzats políticament. D'altra banda, les estadístiques oficials reconeixen un 34% de dones en atur, és a dir de dones que han perdut el seu lloc de treball, sense comptar les que volen o necessiten treballar i no troben a on fer-ho.

Els sindicats de masses, que a finals de 1977, ~~presentaven~~ sorgien com la primera organització de masses del país, amb gran diferència i a gran distància de qualsevol altra, amb un poder de conveneri obrera i una capacitat de direcció sobre altres sectors, que no tenien precedents, estan avui immersos en una crisi de "desafiliació" i massa de militants. Encara no fa des anys, les direccions de CC.OO. i UGT preclamaven als quatre vents que s'havien afiliat uns 800.000 treballadors a Catalunya; avui, reconeixen que no passen de 200.000 entre les dues centrals els que cotitzen (un 10% dels obrers). Podem assenyalar tres causes fonamentals molt relacionades, que expliquen aquest fenomen:

- a) La política de pacte social impulsada per les direccions de CC.OO. i UGT,

amb les seves consecuències de signatura de convenis a esquenes de les assemblees i molt per sota de les reivindicacions, ha portat la desmoralització a molts afiliats, mentre altres es pergunten com poden influir en una situació en la que tot ja ve pactat i decidit des de dalt.

b) La manca d'una posició consecuent en torn al tema de les plenes llibertats sindicals, per part de les direccions obreres reformistes, ha suposat a la pràctica una reculada en la batalla per l'exercici dels drets sindicals al si de l'empresa, la renúncia a construir seccions sindicals d'empresa i la dimissió de les mesmes funcions negociadores d'empresa en els comités i fora d'ella en unes negociadores que en la gran majoria dels casos escaren al control dels filials. En el 90% de la vida dels sindicats mira en torn de la negociació col·lectiva, en detriment d'altres aspectes polític-socials, i la burocracia tracta de limitar al màxim la participació dels afiliats en les negociacions, no es massa estrany que molts treballadors hagin arribat a la conclusió de que "hi ha quasi diferència entre estar afiliat o no".

c) Per acabar-ho d'anobrar, la burocracia sindical ha posat tots els seus esforços en evitjar tant les lluites prolongades (amb la lògica aparició d'autorunitsació, solidaritat de la «blació», etc.) com la confluència de rans en lluita (a l'estil de les Vages i manifestacions conjuntes del 70) i, per aconseguir-ho, ha imposat unes formes de mobilització molt parcel·lades i controlades (jornades) que suposen un despilfarro de la combativitat obrera i que ja han començat a trobar el rebuig de molts sectors de treballadors que es neguen a participar en aquesta mena de vagues "a terminis".

Aquests factors, cal sumar-hi el fet de la baixa presència social dels sindicats (pocs locals territorials, "cases del poble", etc. que reneguin part activa en problemes de la classe obrera, no estrictament laborals) fruit d'una política que ha estat privilegiant sistemàticament les federacions d'indústria per sobre de les unions locals. Això suposa una dificultat adicional, gens despreciable, a l'hora d'organitzar els aturats i monar una lluita en profunditat contra tots els efectes de la crisi.

De canòmana podem analitzar aquests factors com a simples "errors" cometuts per les direccions sindicals, sino com a consecuències ineiques i coherentcs de la política reformista de la burocracia sindical aliada al PSUC i al PSC; son el resultat de la doble combinació d'una política de pacte social amb una teòrica sindical que tracta en tot moment de disminuir la democràcia obrera i garantir un control burocràtic del moviment. Si en el proper període aquesta política prevaleix, la burgesia pot trobar facilitats per asolir dos dels seus objectius més anhelats: colpejar durablement a la classe obrera amb un elevat percentatge d'atur (amb les conegudes consecuències sobre la combativitat i els salaris, perills de divisió, etc.) i fer dels sindicats organitzacions estructuralment débils. No cal dir les consecuències negatives que això pot tenir per la relació de forces de la classe obrera i la situació política de tot el poble de Catalunya, el que fa que un dels objectius clau pels marxistes revolucionaris en el futur immediat sigui practigar d'inevitir (encara que només sigui parcialment) el procés, guanyant espai per a les llibertats sindicals i la activitat sindical, reorganitzant a sectors de la classe sota una perspectiva de lluita alternativa a la de la burocracia i fent la demonstració pràctica de la capacitat dels sindicats per menar la batalla contra la crisi i l'atur.

Un altre qüestió molt important al analitzar la situació dels treballadors i el poble de Catalunya és el fet migratori que implica sempre el risc latent de crear divisions culturals i diferències socials que es tradueixin en el compostament polític, així com de determinar actituds dife-

renciades davant la reivindicació nacional catalana. Avui, la població no nascuda a Catalunya representa un 35% del total.

La concentració d'aquesta immigració en només sis comarques, que en van rebre la immensa majoria (sona industrial-costera), el surciment del no-res d'impresionants ciutats i barris-dormitori (Sant Boi, la "satelite" de Cornellà, etc.) on es concentrà la immigració, la quasi absoluta proletarització de tota aquesta gent (al 1975, més del 80% dels treballadors no qualificats eren immigrants o fills d'immigrants) comportava grans riscos de traient en "ghettos", de la configuració de dos comunitats diferenciades i del surciment de fenòmens de divisió política, de tipus "Lerrouxista", etc.

Afortunadament no ha estat així i això es deu tant a factors d'ordre objectius, trencant molt fort amb la "cultura mariana" d'origen per passar a integrar una nova comunitat industrial, que ~~que~~ transforma sofigit un fort transvalissatge econòmic i social que tan sols afectava als treballadors autoctones, com a factors d'ordre subjectius: la suavització dels contrastos pel moviment obrer en la dècada dels 30 i l'adonció d'una política (per part del PSUC sobretot) que, al marge de la seva orientació reformista, proposa objectius comuns que donaven resposta a les necessitats de llibertat política i nacional, integrant en un mateix programa les aspiracions democràtiques mes sentides tant pels treballadors immigrants com els d'origen català. Així, des d'un primer moment el moviment obrer ha estat la forta principal i més avançada en la lluita per els drets nacionals de Catalunya. Aquest fet s'acompanyava "una ràpida integració social". Avui es pot dir que els prejudicis nacionalistes anti-obrers o xenofobes eren moltament desmarrelats de les classes populars autòctones i, en la mida en què subsisteixen com a "tipus" culturals en determinades zones, troben molt rara traducció política. Amb més rao es pot constatar l'assunció de la cuestió nacional catalana com a cosa pròpia per la immensa majoria de la classe obrera inmigrant, exceptuant petits sectors marginal o lumpen.

Si se'està praticament desenrotllant el resurgiment de fenòmens com el "lerrouxisme" amb la força que van arribar a tenir així els anys 30, això no vol dir que el procés sigui irreversible ni definitiu. No podem olvidar que la classe obrera ha assumit la reivindicació nacional baix la direcció del PSUC i després també del PSC, es a dir baix una orientació de col·laboració de classes. Si per asegurar la capacitat de direcció dels treballadors sobre el conjunt del poble es precisa una orientació de classe (democràtica-radical) per mantenirla i per garantir, a la vegada, la cohesió de la classe obrera ha de realitzar una integració específica entre aquest programa democràtic i les reivindicacions socials. Això no s'ha fet encara a Catalunya ni es pot fer amb la direcció reformista majoritaria, que ni impulsa una acció de classe en solidaritat amb els altres pobles, ni està disposada a fer servir l'autovern per una acció política al servei dels treballadors.

D'altra banda, la crisi social ja oberta en els darrers anys de la dictadura, ne ha deixat d'aprefendir-se i de fomentar mobilitzacions i corrents de protesta, encara que no hagin pres ni la virulència ni la massivitat d'autobi (d'abans): els moviments urbans, les campanyes ecologistes, el moviment de la dona, les mobilitzacions estudiantils..., per citar

només els més coneguts, constitueixen una red de moviments socials que també han sofrit en aquest període les conseqüències de la política reformista, que no solament no té una estratègia capaç de donar-els-hi una sortida (dona, escolàgia) sinó que a més a més emprén un camí de clar retrocés programàtic respecte del que defensava -o deia defensar- en temps encara no molt llunyans (ensenyament, urbanisme). A risc d'esquematitzar, valgui dir que la problemàtica d'aquests moviments es mou entre el perill d'entrar en una via d'estancament programàtic i perdre de covençió (molt més ràpida i important que en el cas del moviment sindical) de la mà de la política reformista, o el perill d'una crispació petit burguesa (el que a mitja termini porta també a la desmasificació) de la mà d'alternatives "radicals" desconnectades del moviment obrer, quan no contrapesades.

Solament en el cas de les mobilitzacions nacionals es dona el cas d'un doble fons de perdudes molt poc importants de masivitat, amb el manteniment de l'hègemonia de concepcions reformistes. Si la forma d'elaboració i el contingut de l'Estatut no han trobat encara un refugi de masses, la política d'unitat amb la burgesia a la Generalitat no ha estat contestada més que alguns aspectes molt superficials, particularment el presidencialisme de'n Tarradellas.

D'aquesta manera, el "consens" va arribar al 1 de març amb la desconfiança i el desencís d'una bona part de la classe obrera i el poble però sense que això es traduís, de cap manera al terreny electoral, com tampoc ho havia fet abans en el terreny de les mobilitzacions i de l'organització. Els partits a l'esquerra del reformisme venen aconseguir entusiasmar ni convencer els sectors més radicals de la joventut, i la classe treballadora, no sol pel fet d'apareixer amb una extrema divisió, sinó fonamentalment perquè el desencís per la política reformista s'està produint ~~com~~ forma de desmorallització, de pasivitat i excepticisme, de desorganització i, per tant, es clar que no troba expressió electoral que tindria de venir acompanyada de l'asunció de noves alternatives en positiu. En tot cas, s'ha de deixar molt clar que el desencís per la política nacional del PSC i el PSUC no ha estat suficient per trencar la lògica del "vet util" o s'ha expressat diluit dins de l'elevada abstenció, però en cap cas s'ha expressat a través d'un vot "nacionalista" (ERC, BEM) que en conjunt ha recollit poc més que l'equivalent al 15-J.

Els resultats del 1-M suposen un agreujament de la crisi de l'orientació "unitaria" (de concentració) del PSUC i una manca de credibilitat per a l'alternativa de poder del PSC, la fi del "consens" i l'entrada forçosa dels partits ~~oberts~~ en el que s'ha dit "l'oposició". Tanmateix aquest ha estat el resultat de la relativa victòria obtinguda per la UCD, que fa innecessari el "consens" i no el resultat d'una conquesta del moviment que segueix desorientat i fins i tot desmoralitzat per una situació en la que no veu noves perspectives sinó només la repetició d'una política esteràil, que no fa ni de lluny el paper d'una oposició a les Corts, que no explota els resultats de les municipals.

Hi ha una certa contradicció entre la situació a escala d'Estat i la relació de forces electoral a Catalunya (que no pensem que es modifiqui qualitativament al Parlament, però que segurament variarà en favor de la burgesia). Pensem que aquesta contradicció, tot i no ser explosiva sinó se li fixa enfronta una alternativa amb credibilitat de masses, comportant elements de crisi de la política reformista en els propers mesos i secret en torn a les eleccions al Parlament.

■ El lloc de la lluita per l'autodeterminació al programa socialista

Tesi nº 5 El nostre partit manté la necessitat d'impulsar la lluita per conquerir el dret d'autodeterminació nacional del poble de Catalunya. Es a dir el dret de tots les persones que viuen i treballen a Catalunya a decidir per si mateixos el seu futur com a comunitat nacional, les relacions a mantenir amb la resta de pobles del Estat espanyol, inclosa la separació, i les pròpies fórmes de govern que vulguin donar-se. Aquesta defensa intransigent del dret d'autodeterminació està basada en primer lloc en la concepció marxista-revolucionària del programa capaç de dur a la classe obrera a la victòria al front de tots els oprimits, però també en un аналisis de les condicions històriques i polítiques en què es preveuix la opressió nacional de Catalunya per part del Estat espanyol.

D'acord amb el conjunt del programa de la LCR i de la IV^a Internacional, defendem el dret d'autodeterminació de tots els pobles sense cap condició, amb independència de qui pugui ser el resultat polític i social del lliure exercici d'aquest dret. Aquesta defensa incàndicinal d'un dret democràtic per part dels marxistes revolucionaris respon al cenyiment de que la seva conquesta suposa un cop gravissim als interessos de la burgesia i de que es la única manera de tractar de guanyar la direcció del moviment nacional per a la classe treballadora. Amb això no es vol dir que creiem que sigui impossible exercir l'autodeterminació nacional dins del capitalisme. Econòmicament, l'autodeterminació no es impossible sota el capitalisme, doncs el sistema pot adaptar-se perfectament a diferents fórmes de dominació política. Políticament, la història ens demostra que també es possible com a producute de la lluita de masses, encara que sigui d'una forma excepcional i sempre precaria, com passa amb tots els drets democràtics sota el capitalisme.

Perque a l'etapa de la decadència imperialista la burgesia es incapàc de resoldre cap qüestió democràtica fonamental i, més en concret, la burgesia espanyola i el seu estat son incapaces de donar solució a les reivindicacions nacionals d'uns pobles oprimits, que avui estan integrats econòmica, política i socialment a l'estructura de l'Estat Espanyol. Per això mateix, la consigna d'autodeterminació pren a l'Estat Espanyol un caràcter plenament transitori, per a orientar les masses cap a enfrontaments amb l'estat burgès.

* Gal, però, diferenciar entre la defensa d'aquest dret democràtic dels pobles (que, en última instància és el dret a separar-se i constituir una nació independent) i la nostra alternativa a les relacions entre les nacions, que està molt lluny d'alentar la separació i el surgiment de nous petits estats. En aquest sentit entenem com una tasca dels comunistes de la nació oprimida combinar la seva lluita prioritaria per la conquesta del dret d'autodeterminació amb l'educació dels treballadors i el poble d'aquesta nació oprimida en una perspectiva federal, cap a la lliure unitat de tots les nacions en la lluita pel socialisme. Tanmateix el dret d'autodeterminació es també una premisa bàsica de qualsevol perspectiva federal, doncs no hi pot haver unitat lliure de les nacions si aquestes no disposen de plena soberania nacional.

La història de la lluita d'emancipació nacional a Catalunya les característiques socials i polítiques del seu moviment nacional avalex

plenament aquesta orientació estratègica pel que fa a Catalunya i al conjunt del Estat espanyol. Totes les experiències de descentralització, autonòmia, etc. atorgades pel Estat central a Catalunya s'han revelat, més tard o més aviat com totalment insuficients per satisfer les aspiracions del poble català, com a formes de perpetuació de l'expressió nacional. Malgrat que la reivindicació separatista de constituir una nació independent mai no ha estat majoritària i que avui les corrents independentistes són un fenomen força marginal al poble de Catalunya, la conquesta de la plena sobirania nacional es planteja com la condició indispensable per acabar amb tota forma d'expressió nacional i per bastir unes noves relacions lliures entre els pobles, d'acord amb la tradició federativa i les aspiracions solidàries de la classe treballadora i el poble de Catalunya; tal situació política, la defensa incendicional d'aquest dret, s'enfronta als plans del govern d'UCD encaminats a aixafar a Euskadi i estabilitzar el seu domini centralista sobre tots els pobles del Estat.

Per això mateix, la LCR orienta tota la seva acció en la lluita contra l'expressió del Estat espanyol cap aquest objectiu central de conquesta de la sobirania nacional per a Catalunya, donant-li a més a més una formulació molt precisa: la exigència d'una República Catalana, com a forma de poder polític plenament democràtica i soberana, centraposada al actual poder expresser de l'Estat espanyol. Una República nasuda d'un acte (o un procés) de sobirania nacional, és a dir nasuda de l'exercici del dret d'autodeterminació i amb un clar trenament amb im qualsevol via autonòmica propiciada des de la constitució espanyola. Una República Catalana que, ja des d'ara mateix, nessun preposet que estigui federada en termes d'igualtat amb la resta de pobles avui oprimits per l'Estat espanyol.

Es a partir d'aquests criteris que la LCR a Catalunya impulsa el moviment de solidaritat més ampli amb el poble d'Euskadi i el seu dret a l'autodeterminació, a escollir si així vel el camí de la independència. Igualment eduquem i tractem de mobilitzar al poble de Catalunya amb solidaritat amb un poble tan expelit econòmicament i socialment pel gran capital i el centralisme com és el d'Andalusia.

Això mateix, la lluita pel dret d'autodeterminació troba també tot el seu sentit en la defensa d'aquest dret per cada un dels pobles que formen els "Països Catalans" (PP.CC.), oprimits avui pels estats espanyol i francès. La LCR defensa, sobre la base del exercici d'aquest dret i a dins de la perspectiva d'unió lliure dels pobles, la Federació dels PP.CC., respectant la lliure i sobiran voluntad de cada un d'ells. (D'acord amb les resolucions del V^o Congrés i el programa de la secció francesa de la IV^a) la LCR, defensarà juntament amb els companys de la Internacional, el dret de reunificació de Catalunya Nord amb Catalunya Sud i integrarà aquest combat dintre de la nostra lluita més general per la construcció dels Estats Units Socialistes d'Europa. Això implica avui, impulsar ja el combat conjunt contra la expressió i divisió de la llengua i la cultura catalanes, així com en favor d'altres reivindicacions que puguin ser assumides conjuntament pel moviment de masses d'aquests països.

La lluita per la sobirania nacional es, amb absoluta seguretat, qualitativament diferent de qualsevol forma d'autonomia, però això no vel dir que necessàriament i en tot moment aquesta lluita hagi d'esser contraposada a la lluita per l'autonomia, fins i tot, a les (~~comunitat~~) d'aquesta autonomia. Ben segur que la via estratègica que impulsen exigeix qualsevol lluita d'arribar a la sobirania nacional per l'exemplament de l'autonomia, pel cas de la reforma constitucional i/o dels estatuts, mitjançant la reforma.

transformació de les institucions autonòmiques, etc. La nostra és una orientació revolucionària, de ruptura amb la Constitució i les vies autonòmiques, de ruptura amb les institucions autonòmiques. Però en la mida en que la lluita contra la opressió nacional està encara molt confusa a la consciència popular amb una lluita per l'autonomia, els marxistes revolucionaris estem obligats a intervenir en el moviment nacional català recolzant tots els aspectes de la lluita per l'autonomia que suposen un enfertiment de la capacitat d'accio pel·litzica de masses centralitzades estat espanyol, a la vegada que ens espensem a qualsevol ilusió democràtica sobre aquest estat. En la mida en que les aspiracions de les masses es canalitzen cap a les institucions autonòmiques, els marxistes revolucionaris estem obligats a recolzar i impulsar tota mena de consignes referides a aquestes institucions, que serveixin per augmentar el grau d'exigència de més democràcia i més sebiranía nacional, a la vegada que combatem qualsevol ilusió sobre la transformació d'aquestes institucions.

Es tracta sens dubte d'una lluita per la democràcia més radical contra unes institucions antidemocràtiques (tant la Constitució com l'Estatut, tant l'Estat com la Generalitat) amb la que pretenem desvetllar el caràcter profundament reaccionari de la burgesia (espanyola i catalana) i pesar a la classe obrera al front d'un ampli moviment de capes oprimides.

Ne pedem cap altre condició programatica (social) de classe) a aquesta lluita dencs creiem que ja avui té significat l'aliança amb la classe obrera de forces molt importants que encara no estan disposades a lluitar pel socialisme. Però tampoc pedem prepesar als treballadors que lluitin per un règim social i unes institucions que no són les seves sine les de la burgesia. En aquest sentit, des d'avui mateix inscribim, a l'agitació i la propaganda, la lluita per l'autodeterminació dins dels nostre programa transitori de lluita pel socialisme, tractant de facilitar a trets els treballadors la comprensió, a través de l'acció pràctica, de l'insuficiència de qualsevol solució burguesa i de la necessitat de conquerir el poder per a la classe obrera per garantir-ne els drets nacionals sine el conjunt de les llibertats democràtiques pel poble català. Per això, la LCR ne esculta que s'oposarà a qualsevol forma d'Estat burgès (inclosa la república Catalana més democràtica) i lluita ja des d'avui per denar-li un contingut precís del règim social i pelític a instaurar: la expropiació dels capitalistes i la gestió del conjunt del poder pelític i econòmic per la classe treballadera.⁴ Es a dir, la nostra lluita per la sobirania nacional de Catalunya forma part d'un programa més ampli de lluita anticapitalista, que lluita i lluitarà sense cap concessió perquè la República Catalana sigui una República Socialista.

Tanmateix hem de saber utilitzar intel·ligentment consignes com Repùblica Catalana i Repùblica Socialista Catalana, més aviat per que fan mal possible el seu efecte. No es planteja amb elles massa la posició d'una orientació independentista, il·lificant-les, a la nostra preposta federal d'una manera educativa, sense deixar cap resquici a falses interpretacions sobre una orientació independentista de la nostra política, que serien fatales per a la penetració del nostre programa a dins de la classe treballadora.'

12

III Les qüestions fonamentals del període ..

6.- ORGANITZAR LA LLUITA CONTRA EL GOVERN DE LA UCD:

La política de les direccions del PSC i del PSUC no vol duur endavant de manera clara i consequent l'impuls avui de la resistència unitaria dels treballadors i treballadores contra la UCD i l'ofensiva de la dreta, capaç de sentar les bases d'una contraofensiva ~~xxxxxx~~ política i de conjunt per part del moviment de masses. Per això, corresponent a la LCR l'impuls d'una política d'enfrontament amb la UCD i els seus aliats de classe. Enfrontament que per assolir exíts i avançar cap a la victòria precisa de tres condicions:

a) a tots els terrenys; el que significa oferir perspectives per unificar les lluites a cada sector i de conjunt (mobilitzacions sindicals de conjunt, coordinació de l'accio municipal, ~~etc.~~), el que significa també un treball capaç de traduir la combativitat social de la classe treballadora en una actitud més conscient i radical en el terreny de la política nacional. Es tracta doncs de d'impulsar la coordinació dels diversos sectors en lluita i de cercar la generalització d'aquestes; però a la vegada es tracte ~~afíxen~~ de treballar per variar la correlació dels forces a nivell polític, arrosegant nous aliats al camp obrer. Aquesta tasca exigeix un programa que uneixi les reivindicacions i alternatives socials i nacionals en una perspectiva de conjunt, ~~xxxxx~~ oposada radicalment a la política dita "d'unitat catalana" impulsada per les direccions reformistes que no té altre utilitat que la de desgastar progresivamente la força política de la classe obrera, propiciant modificacions de la correlació de forces en un sentit favorable a la dreta i a la UCD. Es tracta doncs, pel nostre partit, d'iniciar un treball en profunditat a tots els sectors socials i a tots els nivells que, amb aquest programa i amb les nostres alternatives, sigui capaç de demostrar que la conquesta de les reivindicacions socials exigeix la mobilització unitaria i independent i la lluita per la sobiranía nacional..

b) amb tots els mitjans. Les direccions reformistes presenten als seus partits com instruments "de lluita i de govern", el que significa que si a les lluites tenen una política de pactes i compromisos amb la patronal i la dreta, en tenen una de més capituladora al govern, on cercuen la col.laboració amb els partits de la burgesia. Per a nosaltres un partit ~~xxxxxx~~ obrer ha de tenir una sola política tant per les mobilitzacions com pel que fa a les institucions de l'estat burgès, una política que, en els dos nivells es basa en la búsqueda de l'enfrontament unitari i decidit amb la burgesia. Som conscients que en les actuals condicions i en un país del desenvolupament econòmic i social com el nostre, es impossible d'unificar a la classe obrera i conseguir la seva hegemonia sobre el conjunt de les capes oprimides sense fer un treball ampli i continuat en el conjunt d'institucions electives de l'estat burgès. Pero els llocs conquerits en aquests intitucions per la classe obrera a través dels seus partits no han de ser altre cosa que instruments suplementaris per favorir la propia activitat del moviment, les mobilitzacions independents de la classe treballadora front a la burgesia. En aquest sentit els llocs que en aquests institucions ocupem els marxistes revolucionaris son integrats i utilitzats per un combat de conjunt sense supeditar en cap cas l'iniciativa i independència del moviment a una falsa "conservació" de les posicions conquerides a través d'una política suposadament "prudent" com la que menen avui

B

el PSC i el PSUC que els porta a la col.laboració i el consensus amb la dreta.

En concret, la LCR lluita per que aquestes posicions ~~xxx~~ siguin util.litzades per accelerar l'entrada en crisi del govern de la UCD sense esperar quatre anys: L'activitat avui dels regidors i regidores de la LCR i demà amb la dels nostres diputats i diputades al Parlament, demostrarán com s'ha de fer aquesta política. La defensa del govern obrer municipal o de la consigna de "dissolució de les diputacions, refem les comarcas" que impulsan els nostres regidors

Sigui

intenten d'incidir ~~en~~ aquest sentit, de la mateixa manera que ho fan les propostes del partit en relació a la dimissió d'en Tarradellas o la formació d'un Consell Executiu d'unitat obrera, del PSC i el PSUC sense CDC ni UCD, ~~xxx~~ amb les que indiquem la mena d'activitat que haurien de defensar els parlamentaris dels partits obrers.

c) amb una política d'unitat i d'independència de classe. Els dos punts anteriors ja indiquen la mena d'estrategia que defensem, una estrategia que cerca confrontar-se a la política dita "d'unitat catalana" a la Generalitat provisional o que als ajuntaments es diu de "pactes de progrés". En els dos casos citats es tracte per les direccions del PSC i del PSUC de trobar un marc de col.laboració amb la dreta, de consens amb la burgesia, que situa les reivindicacions i els interessos dels treballadors i treballadores a remolc de les necessitats de l'enemic de classe. Per la LCR la unitat dels treballadors constitueix una autèntica necessitat per assolir transformacions socials profundes, per utilitzar i aprofundir una correlació de forces favorable a Catalunya als treballadors. Es tracte doncs d'una via estratègica, confrontada a la col.laboració política, econòmica i institucional amb la burgesia. ~~els treballadors~~ que és inseparable del combat per l'independència política i organitzativa de la classe obrera. Una estrategia que cerca guanyar Catalunya per als treballadors i fer d'aquesta victòria una palanca per a vencer a la UCD en tot l'estat.

I aquesta ~~xxxxxx~~ estrategia la concretem de la següent manera:

l'alternativa que hem escollit

13 bis

Gentra la opressió nacional: Sobre la base de la orientació general enunciada en la tesis nº 5 i de les resolucions del Vº Congrés de la LCR la tasca principal que es marca el nostre partit en la lluita contra la opressió nacional es la configuració d'un ampli moviment pelsitics de masses per la Sobirania Nacional de Catalunya, tasca impossible d'assolir sense legrar una modificació qualitativa de la consciència pelsitics del actual moviment del poble català i sense que un sector significatiu del moviment obrer ne encapçali aquest moviment amb un programa revolucionari contra la opressió nacional. Els eixos bàsics d'aquest programa, que la proposa la LCR per al proper període es poden agrupar en ~~tres~~ gran capítols:

- Per la sobirania del Parlament
- Per una Generalitat democràtica i sobirana
- Per un Estatut Federal

Per la sobirania del Parlament: Es a dir, l'exigència de que la màxima institució representativa democràtic-burguesa de Catalunya adquiraixi i asumeixi la sobirania per a legislar en qualsevol àmbit, sense supeditar-se a cap institució espanyola i sense acceptar els límits que li imposa la constitució. Sobirania plena per a legislar que, lògicament, inclou la modificació unilateral del Estatut i, fins i tot la seva derogació i la elaboració d'un nou Estatut d'acord amb la voluntat majoritària dels treballadors i el poble de Catalunya.

Aquesta lluita per la sobirania no s'aturarà amb l'aprovació d'un Estatut ni amb les eleccions al Parlament. Ben al contrari, serà a partir d'aquest moment quan segurament adquirira un caràcter més ampli, plantejant clarament les qüestions del abast concret i pràctic de les competències del Parlament i de en funció de quina pelsitica s'utilitzin, el que posarà en primer lloc la qüestió de la sobirania del Parlament i permetrà obrir una dinàmica de crisi d'aspectes essencials del Estatut i de la seva supeditació a les Corts centrals i a la Constitució. A mesura que reivindicacions específiques del moviment entraran en contradicció amb les limitacions i incongruències del Estatut de Sau, a les que el Parlament dificilment pot denar resposta, el moviment pesarà en qüestió aspectes concrets del Estatut.

Dificilment el moviment de masses pesarà en qüestió el conjunt del Estatut de Sau, però la nostra intervenció es dirigirà a generalitzar la contestació d'aspectes concrets cap al conjunt de la concepció "autonòmica" del Estatut. Preparam que el Parlament (i la Generalitat) trenquin amb la seva pròpia legalitat autonòmica, tractant de fer a la vegada la demostració de la miserabilitat de la utopía i de la impotència de les direccions obreres majoritaris. Amb aquesta orientació pretenem prendre mobilitzacions concretes per a exigir una actuació sobiranista del Parlament (i la Generalitat), desbordant l'Estatut, fins a fer compprendre al moviment la absoluta insuficiència de l'autonomia estorgada, i la necessitat de reconquerir la sobirania nacional, negada per l'Estatut i la Constitució.

Les eleccions a un Parlament de Catalunya, amb caràcter constituyent, i el posterior plebiscit, es la forma que hem propugnat per a la elaboració i aprovació del Estatut. Aquesta reivindicació que ha servit per tractar de denar una alternativa a la elaboració antidemocràtica del Estatut per part de l'Assemblea de Parlamentaris, pot tornar a ser la conclusionis-

pel·fticoms, la sortida que nosaltres denem als futurs enfrontaments successius que tractarem d'impulsar front a les profondes limitacions autonòmiques del Parlament de Catalunya.

Eleccions a un Parlament Constituent perquè proclami la República Catalana i elabori amb plena sobirania un nou Estatut-Constitució de Catalunya. Aquesta és la concreció que fem, a la agitació i la propaganda, de la consigna més general de autodeterminació, a Catalunya en aquest període. República Catalana i Parlament Constituent són dues consignes que podem utilitzar independentment en casos concrets i, també malgrat que estan contrapesades al Estatut i a les seves institucions, referides al actual Parlament (que proclami la Rep. Cat.; que asumeixi un caràcter constituent per refer l'Estatut, etc.) si hi haguesin condicions pel·ftiques que ho exigis. Però, en el proper període, difícilment constituiran reivindicacions capaces de mobilitzar a les masses, la seva utilitat està molt més orientada a educar pel·fticament aquells sectors amb els que estem fent experiències molt més parcials i concretes de desbordament de l'autonomia i exigència de sobirania.

Un cop més (tesi nº1) s'ha d'insistir en el lligam que hi ha entre les reivindicacions generals i les consignes més precises i concretes que haurem de fer servir per a modèficar les condicions pol·ftiques del moviment de masses. Parlament. Const. i Rep. Cat. son la màxima expressió de la sobirania nacional i de la sobirania del Parlament. La exigència de sobirania per al Parlament és la consigna que pot dur al moviment a la comprensió de la necessitat de lluitar per les dues anteriors, a partir de la seva experiència en el proper període. I per fer-li fer aquesta experiència prèfita haurem d'utilitzar consignes concretes en cada moment, referides a les institucions existents (sobre el funcionament del Parl., emplaçaments a que faci o deixi de fer, etc.) sense poder descartar ni tant sols que hagim de recolzar o potser impulsar iniciatives de reforma parcial del Estatut, malgrat que la nostra orientació és contraria a la via "reformista". La discussió sobre el caràcter "reformista" o "rupturista" de cada una d'aquestes reivindicacions concretes no du gaire lluny, ja que la única garantia de la seva dinàmica revolucionària està en com sapiguem lligar-les a la agitació amb les reivindicacions de plena sobirania nacional i en com sapiguem dur-la a la acció amb mètodes de lluita independent de masses.

Per una Generalitat democràtica i sobiranà: Sobre la base d'un Estatut com el de São i un Parlament com el definit en aquest Estatut no es pot bastir un veritable autogovern, sinó una mena de "virrefiat" lligat de peus i mans al poder central. Però, la Generalitat disperrà -amb la institucionalització del Estatut i els traspasos de les competències- de poders i atribucions no decisius pol·fticament, però importants en determinats aspectes, serà una institució de govern cada dia més present a la vida cotidiana del nostre poble. Per això mateix, la major part del que hem dit parlant del Parlament, és també aplicable a la Generalitat pel que fa a la seva sobirania, amb independència de quina sigui la composició del Consell Executiu. Nosaltres que hem reclamat i seguim reclamant plenes competències en tots els ordres per a la Generalitat, que hem tractat i tractarem de recollir les aspiracions populars cap a un veritable autogovern i per acabar amb tota forma de centralisme, no podem limitar-nos a fer-ho amb les consignes abans esmentades, hem de formular una reivindicació referida a la institució a la que es dirigiran durant una llarga etapa les reivindicacions de les masses, la Generalitat. Amb l'exigència d'una Generalitat sobiranà, tractem de recollir aquestes aspiracions progressives i orientar-les cap a la idea de aquesta Generalitat ne-

per ser soberana, sense trencar el marc que la configura, que qualsevol Generalitat basada en la Constitució no pot ser soberana, que cal un nou Estatut - Parlament Constit. - Republ. Catalana, etc.

Però aquesta concepció de la reivindicació de soberania nacional al terreny del organisme executiu de govern no pot anar deslligada de l'exigència de plena democràcia en tots els aspectes, referida a un organisme que no es soberà perquè va surgir d'un procés antidemocràtic i no serà democràtic perquè no disposa de soberania. L'Estatut de Sant Jaume en el seu articulat greus limitacions a la democràcia, que es concreten principalment a dos nivells: el propi funcionament intern del conjunt d'institucions de la Generalitat i; la seva relació amb el conjunt del poble de Catalunya.

Al primer nivell s'han de senyalar qüestions com el paper del President, que manté tot un seguit de prerrogatives polítiques importants el mecanisme d'autoritat del Parlament i la pròpia configuració del Consell Executiu. Pel que fa referència al segon nivell, s'han de subratllar qüestions de l'envergadura del manteniment pràcticament íntegre del aparell judicial del franquisme, el manteniment d'importants àrees d'administració provincial, exigides per la Constitució; l'existència de parts important de legislació heretada de la dictadura i, finalment, uns excessos "d'ordre públic" centralitzats a Madrid i sense cap mena de depuració.

Per totes aquestes raons, la defensa del caràcter i funcionament democràtic de la Generalitat i la reivindicació de plenes competències seguiran estant un dels eixos fonamentals de la nostra intervenció, segons criteris ja definits a les "Bases per a un Estatut Federal" i a les nostres "comuniques" al Estatut de Sant Jaume.

L'exigència de soberania nacional i de plena democràcia son dos aspectes (tant referits a la Generalitat com al Parlament) esencials en l'agitació de masses en torn a la necessitat d'un autogovern obrer per a Catalunya (es dir, un Consell de la G. PSUC-PSG; v. Tesi nº9) i en l'emplaçament als partits obrers majoritaris i a la majoria obrera del Parlament. Tanmateix, la reivindicació incendiocional de plenes competències per a la Generalitat està lligada, per a la LCR, a l'explicació constant de la manera en que tenen d'estar estructurades i utilitzades aquestes competències, es a dir al programa de classe que defensem, en la línia del que ja hem fet, per exemple, en les "Bases...".

Pel un Estatut Federal: En funció dels punts anteriors del nostre programa, hem definit la nostra preposta d'Estatut que es fonamenta en l'exercici del dret d'autodeterminació i s'enmarca a dins d'una perspectiva federal: igualtat de les diverses nacions que integren la federació i soberania de cada una. Al mateix temps hem definit uns criteris bàsics sobre la distribució de les competències i el seu contingut social d'acord amb els interessos dels treballadors i treballadores de Catalunya i de tot l'Estat. En aquest sentit defensem com a exclusives per a Catalunya, competències com les següents: ordenació institucional; règim municipal i ordenació territorial; regulació dels drets de la persona; ordre públic; dret civil; justícia; ensenyament i cultura; informació i mitjans de comunicació; sanitat; política territorial en general (vivenda, habitat, etc.) i medi ambient; transports i obres públiques a Catalunya; ordenació de l'agricultura, la indústria, els serveis i el crèdit i el estalvi; treball, formació laboral, atur i seguretat social.

A l'ordenació de totes aquestes competències, igual que amb les compartides amb l'Estat, defensem la necessitat de marcar un seguit

d'objectius favorables als treballadors i treballadores, del tipus de: nacionalitzacions de determinats sectors, legislació sobre díveroi i avertament, (v. "Basen...") Però es segurament en el terreny de l'Estat i les finances en el que seran més clares les diferenciacions de classe i a en la burgesia intentarà en el si de la classe obrera y els treballadors de tot l'Estat. Per això tenim de deixar clara la posició de classe dels marxistes revolucionaris, una posició que combina la sobiranía de Catalunya en un terreny tant clau com el financer, amb l'impuls de vies d'acció solidaria entre tota la classe treballadora de l'Estat. Això vol dir combinació de lluita per les planes competencies econòmiques i la sobiranía fiscal per a Catalunya, amb la defensa d'un sistema fiscal unificat i radicalment progressiu pel conjunt de l'actual Estat espanyol, reclamant l'assignació de recursos públics d'acord amb les necessitats de cada poble i la solidaritat entre tots ells, mitjançant una caixa de compensació.

A l'agitació i la propaganda de la LCR, la defensa de totes aquestes competencies trova el seu sentit en la ideologia de fer possible una política anticapitalista a Catalunya, es a dir un programa de govern per a un Consell obrer. En l'agitació quotidiana en torn a totes i cada una de les mesures d'aquest programa creem les bases de consciència políctica per a la corresponent reivindicació de competencies, donant-li un contingut precís a la reivindicació de sobiranía nacional. Per això, en tot aquest període, la intervenció de masses de la LCR a Catalunya no solsament tractarà d'edificar al moviment en torn a la necessitat d'imposar un Consell Executiu de la Generalitat format per PSC i PSUC, sinó que cercarà de fer arraigar a la classe treballadora la idea de la necessitat d'un Estatut Federal que reculli totes aquestes competencies i sigui el marc d'un procés combinat d'alliberament de la expressió nacional i l'explotació de classe.

Tesi nº 8

Frent a la crisi, per la plena democràcia, contra tota opressió:

- Es desmarella apartat crisi, integrant continguts esmena Univ.
- Es posa al dia apartat ajuntaments
- S'integra neu contingut apartat dona, esmena oda. Ana
- S'amplia i arregala un xic apartat ecològia, d'acord texte comissió
- Es segueixen esperant apertacions sobre joventut.

Tesi nº 9

Per una sortida de classe a la situació actual: Eleccions al Parlament i formació d'un Consell de la Generalitat PSUC-PSC, sense CDC ni UCD.

Els propers mesos seran decisius pel futur polític del poble de Catalunya. El referèndum del Estatut, les eleccions al Parlament i després del President, la formació d'un Consell, seran fites importants d'una batalla de conjunt sobre la configuració política de Catalunya i el futur de les seves reivindicacions nacionals i socials. La LCR s'ha de preparar a tots els nivells per intervenir en aquesta batalla amb les seves pròpies posicions, intentant decantar una corrent de masses tant a les mobilitzacions com eleccionalment.

Es tracta de situar en el curs d'aquest procés polític els elements que conformen una sortida a la crisi actual de la política dels partits obrers majoritaris, en un sentit favorable a la classe obrera, tant

H

a nivell de Catalunya, com per a reforçar els instruments de lluita contra la UCD i la burgesia a tot l'Estat

a/ Les eleccions al Parlament

Independientment de quin sigui el pés del rebuig al referèndum del Estatut, nessun exigirem la convocatori, el més ràpid possible, de les eleccions al Parlament. Igualment, lluitarrem per que aquestes eleccions i el mateix Parlament tinguin les següents característiques:

- Volem unes eleccions plenament democràtiques: La LCR ha defensat i defensarà els següents criteris per aquestes eleccions: elecció sobre la base d'un escaó per cada 25.000 habitants; distribució dels escons en base a estretes criteris de proporcionalitat; consideració de Catalunya com a únic districte electoral o, en tot cas, suma de resultats a aquest nivell si es fa servir qualsevol altre fórmula. En aquest cas la distribució dels escons entre les diverses circumscripcions electorals s'ha de fer proporcionalment al nombre d'habitants, perquè tots els vots tinguin exactament el mateix valor.

Ne hi ha cap raó -a part de la voluntat de seguir amb el consens- perquè les disposicions transitòries del Estatut tinguin de seguir mantenint les limitacions antidemocràtiques com la regla de Hondt i altres com el mínim del 3% o un valor diferenciat dels vots a les zones industrials o agràries.

- Volem un Parlament plenament soberà: com ja hem dit, un dels elements centrals de la nostra intervenció a la campanya electoral ha de ser l'exigència de que el Parlament compti i actui amb plenes facultats legislatives, sense cap tipus de limitació ni tutela per part dels organismes centrals. Aquesta sobiranía inclou la possibilitat de modificar i, fins i tot, rellaborar, en qualsevol moment l'Estatut, previa consultançal poble de Catalunya. Igualment, els únics límits pel treball legislatiu han de ser els que liuirement es reflexin en l'Estatut que el poble de Catalunya hagi decidit en cada moment.

- Volem un Parlament amb majoria obrera: es tracta, sense dubtar-ho, de mantenir i incrementar el pés de la majoria obrera al Parlament, però perquè aquesta majoria sigui operativa políticament, el que vol dir que no sigui dilapidada, com fins ara, per les direccions del PSC i el PSUC, revertint en favor de la burgesia. Es tracta, doncs, de canviar la política de la majoria obrera al Parlament, aferrant una política d'unitat obrera contrapesada a la anomenada "d'unitat catalana" que ja ha fet la demostració de les seves nefastes conseqüències. I per aconseguir això es imprescindible canviar la composició d'aquesta majoria obrera, donant-li un pes decissiu als parlamentaris que defensin aquesta orientació. Avengar amb aquesta política unitària exigeix la presència de diputats i diputades representatius d'una corrent massiva d'unitat i independència de classe, defensors d'un programa com el de la LCR, que desenrretillem més endavant. Aquest és un instrument imprescindible per a modificar la relació de forces a favor de la classe obrera, per a fer realment operativa aquesta majoria obrera; es a dir, per a constituir-la sobre la base d'un programa al servei dels treballadors i treballadores, en ruptura amb la col·laboració amb la burgesia. I això s'ha de dir des d'ara mateix, sine velem que la nostra orientació d'unitat obrera sigui entesa com una caució de la política de les direccions obreres majoritaries.



b/ Donar, també, una alternativa electoral

Per tot el que hem dit fins ara, es clara la necessitat d'impulsar la màxima presència al Parlament de representants d'una políticament d'unitat i independència de classe, intentant col·locar les fraccions parlamentàries del PSC i el PSUC davant d'una situació en la qual cada aliança amb CDC, cada acord amb la UCD, es veu confrontat, també, a la acció parlamentària de la esquerra obrera que, en contrapartida, ofereix una política alternativa i viable a partir de l'accio unitària dels parlamentaris dels partits obrers.¹

Per garantir aquesta perspectiva de cara a les properes eleccions al Parlament de Catalunya, la LCR ratifica el que ha estat la orientació política fonamental en la nostra tècnica front a les darreres eleccions generals i, amb les particularitats que hi toquen, les municipals. La LCR aixecarà candidatures pròpies i amb aliança amb altres formacions polítiques obreres i desmarcarà el vot per ells. A les actuals condicions la demanda del vot cubreix un paper essencial a l'audiència i l'affirmació d'un programa obrer revolucionari. L'esforç per aconseguir l'objectiu de situar diputats ~~mínims~~ o diputades de la LCR i d'un corrent d'unitat i independència de classe, amb independència del seu resultat, és per si mateix un aspecte prioritari de la campanya electoral.

I es en aquest sentit per en tenim de desenvolupar una batalla política d'envergadura contra les pressions del anomenat "vot útil". A Catalunya i amb l'actual situació política, modificar la relació de forces a favor de la classe treballadora i lluitar contra la política de col·laboració amb la burgesia, són objectius inseparables d'uns resultats electorals acceptables i significatius per al menys una candidatura obrera i revolucionaria. Aquesta és, al mateix temps, la millor manera de fer front al problema de l'abstenció, que revela les frustracions d'una ampla corrent que no vol veure el seu vot dilapidat en mans de les direccions reformistes.

Per dur això endavant es necessari definir d'inmediat els eixos concrets d'un programa bàsic d'unitat i independència de classe i iniciar el treball de partit per a la seva popularització. Un programa que cubreixi la doble tasca de: a) representar una alternativa a la política reformista; b) ser capaç de fer la unitat de diversos sectors que ja han demanat, encara que només fos parcialment, la seva voluntad d'obrir camins alternatius als dels partits obrers majoritaris. Els eixos que proposem per aquesta tasca són els següents:

- Per la sobirania del Parlament i la seva actuació sense sometre's als límits de la Constitució i els imperatius de les Corts.
 - Per una Generalitat democràtica i sobirana, sense supeditar-se ni a les Corts ni al govern de Madrid.
 - Per la unitat obrera, aliança de tots els diputats/ades obrers i formació d'un Consell Executiu del PSUC i el PSC, sense CDC ni UCD.
- Aquests eixos s'han de lligar amb un programa concret de reivindicacions democràtiques i socialistes (v. tesi nº 8) a la vegada que es planteja molt clarament que la majoria obrera a Catalunya ha de servir per a enfrentar-se al govern d'UCD i dur-la a la crisi, contribuint a la lluita de tots els treballadors i pobles oprimits del Estat.

Es un programa que gira en torno de dos elements fonamentals: sobirania nacional i autogovern obrer, amb els que no es possible cap transacció política. Però, que en qualsevol cas té de ser completat amb l'explicació i difusió autònoma d'altres aspectes de la nostra estratègia que, si bé no estan a l'ordre del dia per a orientar l'accio immediata de les masses, il·lustran el sentit i la perspectiva del programa electoral: el conjunt del nostre programa nacional, el projecte d'Estatut Federal i el projecte socialista que defensem, la necessitat d'un nou partit obrer revolucionari, etc.

Eprofondir en aquesta orientació exigeix un esforç de tot el partit per a dur les nostres alternatives programàtiques a tots els sectors i recens del moviment de masses. Es tracta de planificar una intervenció política de conjunt sobre el que en podriem dir el nostre "programa de govern" per a Catalunya, mitjançant un treball permanent a dos nivells: una aparició políctica central davant dels esdeveniments més importants i una diversificació política d'aquesta aparició, per sectors i per temes, per localitats i comarques, el que exigirà posar en peu medis específics de propaganda. Aquest treball "propagandista", molt important i força oblidat en el passat, no ha deixat de banda un aspecte fonamental que és la intervenció de base, diversificada, en torn als eixos abans descrits, utilitzant-els com a eina de crítica a les prepostes reformistes i preposició positiva i precisa d'acord unitari amb altres partits o sectors del moviment obrer.¹

c/ La nostra alternativa de govern de la Generalitat

Després de les eleccions de 1977 i la instauració de la "Generalitat provisional" la posició del nostre partit davant de la qüestió del govern de Catalunya s'ha concretat en l'exigència de que al Consell Executiu de la Generalitat hi estiguessin solsament el PSC i el PSUC (d'altra banda partits majoritaris electoralment), sense CDC ni UCD; és a dir, obligar a les direccions reformistes a trenar amb la política "d'unitat catalana", expulsant a CDC i UCD d'un Consell pel que el poble de Catalunya no els ha donat cap mandat.

Aquesta mateixa orientació és la que defensarem a les eleccions al Parlament i a l'estapa posterior, de funcionament del Parlament i institucionalització definitiva de la Generalitat autonòmica: LA FORMACIÓ D'UN CONSELL D'UNITAT OBRERA ENTRE EL PSC I EL PSUC, SENSE HURGESOS, lligant-ho també a la qüestió de la presidència, avançant la doble qüestió de huir-la de tota funció que no sigui representativa i de posar-la en mans d'una persona responsable davant del moviment obrer (contra propostes com la d'un Benet, "unitari", "president-arbitrít", "independent").

Per tant, la nostra alternativa s'oposa a la proposta dels partits obrers majoritaris, de convertir en definitiva la política "d'unitat catalana", formulada fins ara com a transitoria, arribant fins i tot a incloure a UCD en el Consell. Es evident que amb un Consell basat amb els actuals components "d'unitat catalana" o encara que només fos amb una "majoria de progrés" (amb CDC però sense UCD) s'accentua la inestabilitat política i les contradiccions del govern de la Generalitat, front a les que una alternativa d'autogovern obrer, lligada a propostes programàtiques concretes, pot ajudar a molts treballadors a rompre amb les actuals direccions obreres majoritàries.

Tesi nº 10 : Donar una alternativa a la crisi del reformisme

El pasat procés electoral ha destacat,desde el punt de vista de la construcció del partit el que ja era un vell problema per la LCR: la distància existent entre la nostra influència en les lluites, en els sindicats i en les mobilitzacions, i la nostra influència política, l'abast de les nostres propostes i alternatives programàtiques.

Encara que les causes d'aquest fenomen són diverses -i es tracten a diferents apartats de les resolucions del II Congrés- remarcarem ací l'importància del treball i de ~~itzaxamis~~ l'aparició de partit en el conjunt de sectors del moviment de masas i en l'intervenció quotidiana a cada un d'ells. Es tracte de reduir la distància existent avui entre les nostres propostes polítiques globals i les alternatives concretes en el si del moviment, cercant de fer dues coses: trobar els instruments polítics per traduir la radicalització social present en els sindicats i en altres sectors del moviment de masas (mov. dones, ecologic, etc.) en radicalització política i nacional. Al mateix temps i en curs d'aquesta batalla es tracte de trobar els mitjans per traduir la nostra influència en el moviment en influència política i organitzativa, capaç de fer assumir alternatives polítiques susceptibles de modificar la correlació de forces i augmentar el nivell de consciència del moviment, lluitant contra els sentiments de frustració o de desorientació política presents entre franjes importants de treballadors i treballadores pels efectes de la política de les direccions reformistes. Si en les tesis anteriors hem tractat aquests problemes des del punt de vista de la construcció d'una alternativa de classe per a Catalunya, a partir d'aquí es tracte de planteixar-nos la qüestió des del de la construcció d'un potent partit obrer revolucionari, d'una alternativa real i concreta a ~~tezzd~~ la política del PSC i del PSUC, afirmant i reforçant a la LCR al llarg de les properes batallas polítiques com el tercer partit obrer de Catalunya. Es tracte d'un objectiu ambiciós i difícil, però que no constitueix cap utopia. Les condicions hi són presents en la situació i en el moviment per a conseguir-ho.

a) Els processos de radicalització i de crisi a la base del PSC i el PSUC.
L'anomenada política de consensus i "d'unitat nacional" a Catalunya, els pactes de la Moncloa i la política de pacte social i de negativa a la mobilització, són algunes de les raons que estan a la base dels corrents de radicalització a l'interior dels partits obrers majoritaris, encara que tampoc hi siguin aliens factors com la seva posició al voltant de les reivindicacions de la dona o sobre el tema energètic.
En el cas del PSC, aquests corrents operen sobre dos nivells: les contradiccions entre la política dita "d'alternativa socialista" i la pràctica "d'unitat nacional" i de "pactes de progrés" a nivell de la Generalitat i dels ajuntaments d'una banda, i les tensions a l'interior de la UGT entre una burocracia débil i, lligada així a l'aparell del PSC, una base combativa oposada a qualsevol política de pacte social, ~~xixix~~ d'un altre. A això cal sumar la mateixa heterogeneïtat del PSC a la vista del seu propi procés de formació i la pressió unitaria oberta després de les municipals i en els convenis entre la base socialista i comunista.
L'expressió d'aquesta situació de malestar, de crisi -que les declaracions d'en Felipe González contra el marxisme acceleren- es produeix amb una multiplicitat de formes entre les que destaquen dos tipus de processos: d'una banda una baixa considerable en la participació militant en les activitats del partit, que es refugien en el treball en la UGT o en les seves empreses produint una tendència a convertir el PSC en un simple

aparell electoral. D'un altre un procés de busqueda d'altres alternatives polítiques al marge del PSC, com el que encarnan com un síntoma prometedor, l'opció presa per el corrent d'esquerra socialista agrupat al voltant de "LA RAZÓN" d'integrar-se a la LCR.

Pel que fa referència al PSUC les coses son més complicades. El seu major grau d'homogeneïtat política, l'existència d'un aparell arrelat al conjunt de sectors i la seva educació estalinista, dificulta l'aparició de corrents diferenciats en el seu interior. Les mateixes diferenciacions entre les ales conegeudes popularment com "leninistes" i "Eurocomunistes" no són pas nitides ni evidents i, al mateix temps, ambdues tenen una base política d'acord gens despreciable sobre la necessitat d'una política de col·laboració i de pactes amb la dreta, amb el manteniment -al marge de les diferències de forma- de la política "d'unitat nacional" a Catalunya. Malgrat això són sensibles fenòmens de radicalització al marge de les batallas internes d'aparell, en la base sindical del PSUC on són cada vegada més evidents els efectes ~~desxerratges~~ desastrosos de la política de la direcció, així com el sensible creixement dels corrents de desconfiança i de dutes sobre la política unitària respecte de CDC i la no confrontació amb la UCD, així com la política respecte d'en Tarradellas i la Generalitat provisional.

b) Els corrents de radicalització sindical. En l'actual situació es en l'interior de les centrals sindicals, molt més permeables a les pressions objectives del moviment, on es produeixen els moviments de radicalització més importants políticament (encara que cal no despreciar ni per un sol moment fenòmens similars que es produeixen a altres organitzacions del moviment com les AA.VV., moviment dones, etc.). En el Vé Congrés varem ja analitzar aquest fenomen ~~amb~~ el que li hem donat el nom d'esquerra sindical per indicar fonamentalment el seu comportament en l'interior de les centrals i la seva activitat en l'interior del moviment obrer. Aquest corrent es quelcom difús, sense fronteres ni delimitacions clares més ampli que l'àrea d'influència dels partits situats a l'esquerra del PSC i el PSUC, recollint a amplos sectors de base d'aquest ~~sector~~ partits ~~en moments~~ determinats, encara que dins d'una dinàmica relativament sistemática en el terreny de la pràctica sindical.

Es sobre la base d'aquests corrents de radicalització en l'interior de les centrals sindicals majoritàries on resideixen les forces fonamentals per avenir considerablement en la construcció d'un partit obrer revolucionari. Això suposa per la LCR la necessitat d'un treball sistemàtic de reformació dels sindicats al voltant de la seva pròpia activitat i de formulació i defensa de les nostres propies alternatives polítiques confrontades a les que defensen les direccions del PSC i del PSUC. En tracte doncs d'operar una certa rectificació al que ha estat el nostre treball sindical en els darrers temps, passant d'una activitat centrada en oferir sortides concretes, a combinar això amb una intervenció com a partit a tots els nivells, sense acceptar un terreny de batalla només entre els aparells reformistes i nosaltres, sinó donant una dimensió política a la nostra influència actuant en el si dels sindicats capaç de fer augmentar aquesta, avançant en la conquesta de la direcció política dels mateixos sindicats.

Es tracta de recollir l'experiència de les dificultats que hem tingut dins dels sindicats per portar endavant campanyes com les de la llibertat per els Joglars o sobre Pamplena (en l'assassinat del cda. Garin), o sobre temes com la Constitució o el mateix Estatut, aprofondint, pel contrari, qüestions com el treball a la UGT en direcció a l'anomenada "plataforma ciutadana" de la unitat local de Barcelona, o les conferències sobre la crisi i l'atur de CC.OO., fent-les repercutir en el conjunt del nostre treball sindical.

Desde el punt de vista de la construcció del partit, ~~xx~~ més que del treball sindical, la LCR ~~xx~~ als processos de crisi i radicalització en el si de les centrals sindicals minoritàries com la CNT, la USO o d'altres com la CSUT i el SU, que apleguen a franges de lluitadors i lluitadores, descontentes i decepcionades de la práctica de les dues grans direccions reformistes i que veuen dia a dia com el seu esforç militant es dilapidat per la divisió i el sectarisme de les seves propias direccions.

- c) l'evolució dels partits situats a l'esquerra del reformisme
(s'ha de reelaborar aquest apartat en funció de la discussió i de les dades més recents)

Tesi nº 11: tres vies a reforçar en la construcció del partit

- a) Crisi mun. juvenil i nya de sortida
b) La recomposició del mun ciutadà
c) La lluita internacionalista en la construcció del partit



Tesi nº 12: Unitat, a la acció!
(per elaborar)

Tesi nº 13: Les eleccions i la intervenció política quotidiana
(reelaboració de la tesi similar del anterior texte)

Tesi nº 14: OBJECTIUS : TASQUES

Tesi nº 15 al final Dolores... 23